

14 - Mayo

EL TANGO DE MODA

Precio:

50
cts.

Año V

Núm.

187

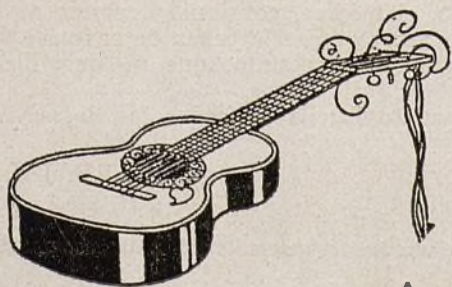


SUMARIO MUSICAL

Letra y MÚSICA
PARA PIANO de

LA RONDALLA PASA...

PASODOBLE



LUVA ANDRINA

Notabilísimas artistas españolas de canto y baile que forman parte
de la agrupación Serós-Orquesta Planas.

Ayuntamiento de Madrid

REDACCIÓN: Rosal, 16

ADMINISTRACIÓN
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

EL TANGO DE MODA

REVISTA HISPANO AMERICANA
DE MUSICA POPULAR

Barcelona, 14 mayo de 1932

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:

Un año (52 núms.)
25 ptas.

Número suelto: 50 cts.

A NUESTROS LECTORES

Atendiendo deseos manifestados por muchos de nuestros lectores, que nos han felicitado por la publicación del anterior número especial extraordinario, EL TANGO DE MODA seguirá tirándose de ahora en adelante sobre papel couché superior y publicando aquellas novedades musicales de mayor éxito que nos sea posible adquirir de sus autores o en convenio con otras editoriales de música españolas y americanas.

Para compensar en parte el gasto que todo ello supone, desde el presente número elevamos el precio a 50 céntimos ejemplar corriente, y seguiremos vendiendo a peseta los extraordinarios en los cuales se publiquen dos o más composiciones musicales cuyo mérito compense con creces dicho aumento.

EL TANGO DE MODA.

AQUELLA PREGUNTA...!

CUENTO

Por fin mi amigo, el médico, consiguió llevarme a visitar el manicomio de su dirección. Muchas veces me lo propuso, sin que me decidiese a ir. Yo nunca había visto una casa de locos, pues el sólo pensamiento de contemplar un puñado de muertos en vida, me llenaba de honda amargura... Esta fué la única razón que di siempre a mi amigo para explicarle mi negativa. Sin embargo, fueron más fuertes sus razonamientos y sus ruegos que mi sentimentalismo. Y me decidí a complacerle...

Quedé maravillado del aspecto exterior del edificio, emplazado a algunos kilómetros de la capital, con sus grandes jardines salpicados de esculturas de mármol. ¿Aquello era un manicomio...? ¡Si parecía más bien una finca de recreo! Yo me había figurado un caserón enorme, de piedra tosca, con unos ventanucos pequeños y altísimos, casi cegados por fuertes barras de hierro...

Subimos por la suntuosa escalera imperial, y después de atravesar el amplio vestíbulo, entramos en la galería de las celdas. Una enfermera joven y bella, vistiendo blanquísimo uniforme, se unió a nosotros, tras de saludarnos cortesmente. Sus hermosos ojos tenían una mirada suave y melancólica...

Recorrimos varias celdas de locos pacíficos, a las cuales se podía entrar sin temor. No consideré adecuado el nombre de «celdas»; más bien parecían habitaciones de hotel de primera clase, con sus muebles blancos y bien cuidados. En todas ellas se respiraba limpieza.

Nos detuvimos en los primeros departamentos. A algunos de los dementes no parecía interesarles demasiado nuestra presencia. Se limitaban a contemplarnos durante unos segundos, prosiguiendo en seguida sus extrañas tareas: éste escribía una carta interminable; aquél se paseaba de allá para acá, en actitud napoleónica; el otro arrancaba melodías de un violín ima-

ginario... Hubo algunos, en cambio, que se mostraron más expresivos, hablándonos de cosas extraordinariamente pintorescas. Mi amigo y la enfermera me explicaban el motivo de cada una de estas locuras.

Pasábamos de largo ante varias celdas, cuando el médico se detuvo, haciéndome retroceder y entrar en una de ellas. Su ocupante, un hombre joven y de rostro simpático, se dirigió hacia mí y me preguntó ansiosamente: «¿Ha vuelto Lucila de coger las flores...?». Iba a contestar al pobre loco con una frase de esperanza; pero un sollozo de la joven enfermera me cortó la respuesta. Se hizo un silencio grave y profundo... Yo comprendí que no debía esperar que me refiriesen allí la historia de este desgraciado, como las de los otros, y rogué a mi amigo que diese por terminada mi visita a la casa de los locos.

Durante el trayecto de regreso me explicó: «Era un matrimonio joven, lleno de amor, que tenía una hijita: Lucila. Cuando más sonreía la felicidad a los amantes padres, Lucila cayó enferma de gravedad, tanto, que murió muy pronto. La madrecita lloró, resignada, su horrible pena... Pero el desgraciado padre no pudo sobreponerse a su dolor, y enloqueció... En su demencia llegó a creer que su hijita había ido al huerto a buscar flores, y no hablaba jamás, si no era para hacer aquella pregunta... Cuando se iban perdiendo las esperanzas de curarle, fué traído a esta Casa de Salud.»

—¿Recobrará la razón? — pregunté apenado.

—Si la recobra — contestó mi amigo — sería muy breve su lucidez. De nuevo enloquecería, al recordar la muerte de su hijita...

—¿Y la esposa?

—Está condenada a oír incesantemente la dolorosa pregunta. Es la enfermera que sollozó a tu lado...

Mi amigo, el médico, consiguió llevarme a visitar su manicomio; pero no sería capaz de arrancar de mí el pensamiento aquella pregunta, que me martillea las sienes:

«—¿Ha vuelto Lucila de coger las flores?...»

G. CARBAJAL.

EL MUNDO DEL PASODOBLE

EL CHATO DE MANZANILLA

Pasodoble

I

Conocí a mi gitanillo
en la Feria de Sevilla,
y brindóme sus amores
con un chato e manzanilla,
Desde entonces yo ando loca
por el querer del gitano,
que llegóme al corazón
como nadie me ha llegado.

Estríbillo

Gitanillo, mi gitano
que te conocí en Sevilla,
yo no sé lo que me has dao
dentro el chato e manzanilla.

II

Ahora el gitanillo esquivo
este mi amor verdadero,
y está queriendo a otra hembra
sin pensar que yo le quiero.
Y es que tienen hoy los hombres
tal ceguera en el mirar,
que no ven cuando les quieren
con el alma y de verdad.

Estríbillo

Gitanillo, mi gitano
que te conocí en Sevilla
yo no sé lo que me has dao
dentro el chato e manzanilla.

Letra de GINÉS MIRALLES.
Música de A. T. DE AVILES.

EL "AS" DE ESPADAS

Pasodoble

I

En concurso entre buenos
«As de Espadas» ha salido,
porque dice la gente
es el torero «hombre»
mejor que he conocido.
Y, en diciendo, Villalta,
torea esta tarde
dicen todos a una:
¡La voluntad y el arte!

II

Y son sus naturales
¡productores de asombro,
siempre sus alamares
llevados por el toro.
Y si pasa a la izquierda
luego el trapito rojo,
con el toro fundido
nos demuestra su arrojo.

I bis

La gente contempla sus faenas
de pies, emocionada,
y cada suerte suya
es un escalofrío.
Nadie a valor le iguala!
Y al coger el estoque
ya la fiera cuadrada,
dicen todos a gritos.
¡Ese es el «As de Espadas»!

Letra de J. ENRIQUE FAU.
Música de MUÑOZ MOLLEDA.



ESPAÑOLA DE RAZA

PASODOBLE

I

Soy española de raza
del reino de Andalucía,
donde hay mujeres bonitas,
canciones, luz y alegría.
Fueron también mis amores
de un gitanillo gracioso
y mientras más le quería,
más le fingí mis enojos.

Recitado sobre música

Quise yo a aquel gitanillo
con fatiguitas del alma;
y después de conseguirme
me dejaba abandonada;
hoy tengo de su recuerdo
aquella maldita copla
que al rondarme, así cantaba:

Música

Que too en er mundo se paga;
niña, no desprecies tanto,
que too en er mundo se paga
y pué ser que cuando quieras
te encuentres tú despreciada...
Niña, no desprecies tanto!

II

Soy de Granada, la bella,
tierra de ensueños y amores,
de sugestivas mujeres
con ojos abrasadores.
Soy de esa tierra dichosa
de misteriosas leyendas;
¡cada mujer una rosa
y cada rosa una perla!

Recitado sobre música

Todo es fantástico en ella:
el Sacromonte, la Alhambra,
la Campana de la Vela,
la hermosa Sierra Nevada...
Y los cantos de mi tierra,
lamentos son de mi alma.

Música

¡Alhambra! ¡Alhambra!
Rincón de flores,
fuiste cuna y testigo de mis amores
y tu recuerdo
lo llevo dentro del alma,
pues eres del mundo entero
envidia, y gloria de España!

Letra de HERMANOS PELEGRI.
Música de LUCARELLI.

REDACCIÓN: Rosal, 16

ADMINISTRACIÓN
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

EL TANGO DE MODA

REVISTA HISPANO AMERICANA
DE MUSICA POPULAR

Barcelona, 14 mayo de 1932

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:

Un año (52 núms.)

25 ptas.

Número suelto: 50 cts.

A NUESTROS LECTORES

Atendiendo deseos manifestados por muchos de nuestros lectores, que nos han felicitado por la publicación del anterior número especial extraordinario, EL TANGO DE MODA seguirá tirándose de ahora en adelante sobre papel couché superior y publicando aquellas novedades musicales de mayor éxito que nos sea posible adquirir de sus autores o en convenio con otras editoriales de música españolas y americanas.

Para compensar en parte el gasto que todo ello supone, desde el presente número elevamos el precio a 50 céntimos ejemplar corriente, y seguiremos vendiendo a peseta los extraordinarios en los cuales se publiquen dos o más composiciones musicales cuyo mérito compense con creces dicho aumento.

EL TANGO DE MODA.

AQUELLA PREGUNTA...!

CUENTO

Por fin mi amigo, el médico, consiguió llevarme a visitar el manicomio de su dirección. Muchas veces me lo propuso, sin que me decidiese a ir. Yo nunca había visto una casa de locos, pues el sólo pensamiento de contemplar un puñado de muertos en vida, me llenaba de honda amargura... Esta fué la única razón que dí siempre a mi amigo para explicarle mi negativa. Sin embargo, fueron más fuertes sus razonamientos y sus ruegos que mi sentimentalismo. Y me decidí a complacerle...

Quedé maravillado del aspecto exterior del edificio, emplazado a algunos kilómetros de la capital, con sus grandes jardines salpicados de esculturas de mármol. ¿Aquello era un manicomio...? ¡Si parecía más bien una finca de recreo! Yo me había figurado un caserón enorme, de piedra tosca, con unos ventanucos pequeños y altísimos, casi cegados por fuertes barras de hierro...

Subimos por la suntuosa escalera imperial, y después de atravesar el amplio vestíbulo, entramos en la galería de las celdas. Una enfermera joven y bella, vistiendo blanquísimo uniforme, se unió a nosotros, tras de saludarnos cortemente. Sus hermosos ojos tenían una mirada suave y melancólica...

Recorrimos varias celdas de locos pacíficos, a las cuales se podía entrar sin temor. No consideré adecuado el nombre de «celdas»; más bien parecían habitaciones de hotel de primera clase, con sus muebles blancos y bien cuidados. En todas ellas se respiraba limpieza.

Nos detuvimos en los primeros departamentos. A algunos de los dementes no parecía interesarles demasiado nuestra presencia. Se limitaban a contemplarnos durante unos segundos, prosiguiendo en seguida sus extrañas tareas: éste escribía una carta interminable; aquél se paseaba de allá para acá, en actitud napoleónica; el otro arrancaba melodías de un violín ima-

ginario... Hubo algunos, en cambio, que se mostraron más expresivos, hablándonos de cosas extraordinariamente pintorescas. Mi amigo y la enfermera me explicaban el motivo de cada una de estas locuras.

Pasábamos de largo ante varias celdas, cuando el médico se detuvo, haciéndome retroceder y entrar en una de ellas. Su ocupante, un hombre joven y de rostro simpático, se dirigió hacia mí y me preguntó ansiosamente: «¿Ha vuelto Lucila de coger las flores...?». Iba a contestar al pobre loco con una frase de esperanza; pero un sollozo de la joven enfermera me cortó la respuesta. Se hizo un silencio grave y profundo... Yo comprendí que no debía esperar que me refiriesen allí la historia de este desgraciado, como las de los otros, y rogué a mi amigo que diese por terminada mi visita a la casa de los locos.

Durante el trayecto de regreso me explicó: «Era un matrimonio joven, lleno de amor, que tenía una hijita: Lucila. Cuando más sonreía la felicidad a los amantes padres, Lucila cayó enferma de gravedad, tanto, que murió muy pronto. La madre lloró, resignada, su horrible pena... Pero el desgraciado padre no pudo sobreponerse a su dolor, y enloqueció... En su demencia llegó a creer que su hijita había ido al huerto a buscar flores, y no hablaba jamás, si no era para hacer aquella pregunta... Cuando se iban perdiendo las esperanzas de curarle, fué traído a esta Casa de Salud.»

—¿Recobrará la razón? — pregunté apenado.

—Si la recobrase — contestó mi amigo — sería muy breve su lucidez. De nuevo enloquecería, al recordar la muerte de su hijita...

—¿Y la esposa?

—Está condenada a oír incesantemente la dolorosa pregunta. Es la enfermera que sollozó a tu lado...

Mi amigo, el médico, consiguió llevarme a visitar su manicomio; pero no sería capaz de arrancar de mi pensamiento aquella pregunta, que me martillea las sienes:

«—¿Ha vuelto Lucila de coger las flores?...»

G. CARBAJAL.

EL MUNDO DEL PASODOBLE

EL CHATO DE MANZANILLA

Pasodoble

I

Conocí a mi gitanillo
en la Feria de Sevilla,
y brindóme sus amores
con un chato e manzanilla,
Desde entonces yo ando loca
por el querer del gitano,
que llegóme al corazón
como nadie me ha llegado.

Estríbillo

Gitanillo, mi gitano
que te conocí en Sevilla,
yo no sé lo que me has dao
dentro el chato e manzanilla.

II

Ahora el gitanillo esquivo
este mi amor verdadero,
y está queriendo a otra hembra
sin pensar que yo le quiero.
Y es que tienen hoy los hombres
tal ceguera en el mirar,
que no ven cuando les quieren
con el alma y de verdad.

Estríbillo

Gitanillo, mi gitano
que te conocí en Sevilla
yo no sé lo que me has dao
dentro el chato e manzanilla.

Letra de GINÉS MIRALLES.

Música de A. T. DE AVILES.

EL "AS" DE ESPADAS

Pasodoble

I

En concurso entre buenos
«As de Espadas» ha salido,
porque dice la gente
es el torero «hombre»
mejor que he conocido.

Y, en diciendo, Villalta,
torea esta tarde
dicen todos a una:
¡La voluntad y el arte!

II

Y son sus naturales
productores de asombro,
siempre sus alamares
llevados por el toro.

Y si pasa a la izquierda
luego el trapito rojo,
con el toro fundido
nos demuestra su arrojo.

I bis

La gente contempla sus faenas
de pies, emocionada,
y cada suerte suya
es un escalofrío.

Nadie a valor le iguala!
Y al coger el estoque
ya la fiera cuadrada,
dicen todos a gritos.
¡Ese es el «As de Espadas»!

Letra de J. ENRIQUE FAU.

Música de MUÑOZ MOLLEDA.

ESPAÑOLA DE RAZA

PASODOBLE

I

Soy española de raza
del reino de Andalucía,
donde hay mujeres bonitas,
canciones, luz y alegría.
Fueron también mis amores
de un gitanillo gracioso
y mientras más le quería,
más le fingí mis enojos.

Recitado sobre música

Quise yo a aquel gitanillo
con fatiguitas del alma;
y después de conseguirme
me dejaba abandonada;
hoy tengo de su recuerdo
aquella maldita copla
que al rondarme, así cantaba:

Música

Que too en er mundo se paga;
niña, no desprecies tanto,
que too en er mundo se paga
y pué ser que cuando quieras
te encuentres tú despreciada...
Niña, no desprecies tanto!

II

Soy de Granada, la bella,
tierra de ensueños y amores,
de sugestivas mujeres
con ojos abrasadores.

Soy de esa tierra dichosa
de misteriosas leyendas;
¡cada mujer una rosa
y cada rosa una perla!

Recitado sobre música

Todo es fantástico en ella:
el Sacromonte, la Alhambra,
la Campana de la Vela,
la hermosa Sierra Nevada...
Y los cantos de mi tierra,
lamentos son de mi alma.

Música

¡Alhambra! ¡Alhambra!
Rincón de flores,
fuiste cuna y testigo de mis amores
y tu recuerdo
lo llevo dentro del alma,
pues eres del mundo entero
envidia, y gloria de España!

Letra de HERMANOS PELEGRI.

Música de LUCARELLI.

La rondalla pasa...

PASODOBLE PARA PIANO Y CANTO

Letra de JOSÉ DEL OLMO

Música de MANUEL DEL OLMO

Introd.

PIANO

ff seco *f seco* *p* *p*

The piano introduction is in 2/4 time. It begins with a series of chords in the right hand and a rhythmic pattern in the left hand. The dynamics are marked as *ff seco*, *f seco*, *p*, and *p*.

CANTO

Las no-tas de un pa-so do-ble- —, ras-gan el ai-real bro-tar —,

p

The vocal melody for the first line is written on a single staff. It begins with a piano (*p*) dynamic. The melody is in 2/4 time and features a mix of eighth and quarter notes.

de ban-du-rrias y gui-ta-ras en su armo-nio-so vi-brar —,

The piano accompaniment for the second line continues the rhythmic pattern established in the introduction. It features a steady eighth-note accompaniment in the left hand and chords in the right hand.

Es la ron-da-lla que pa-sa —, la que fun-deen su can-tar —,

p

The vocal melody for the third line continues the vocal line. It begins with a piano (*p*) dynamic. The melody is in 2/4 time and features a mix of eighth and quarter notes.

laa-le-gri-a de la ra-za —,

f *cres-cen-do* *p* *con ro-man-ti-co so-nar* *seco*

The piano accompaniment for the fourth line continues the rhythmic pattern. It features a steady eighth-note accompaniment in the left hand and chords in the right hand. The dynamics are marked as *f*, *cres-cen-do*, *p*, *con ro-man-ti-co so-nar*, and *seco*.

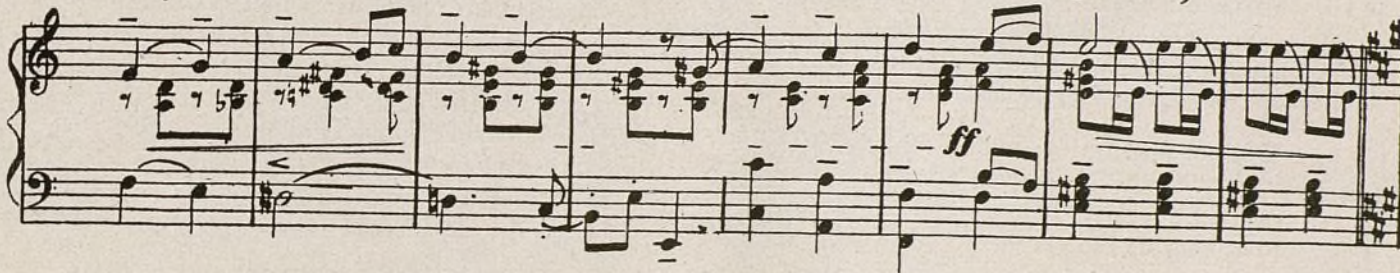
Ayuntamiento de Madrid

Y en la no- che si- len- cio- sa ———

— rrump- pe — con e- mo- ción: ———, (12)

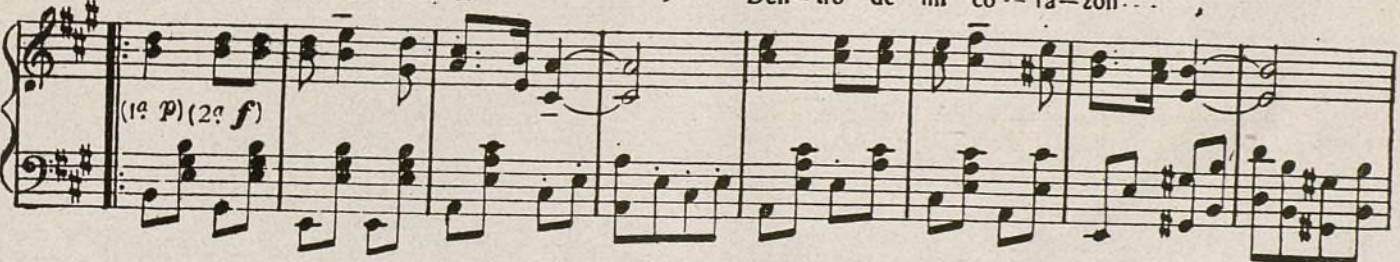


co- pla fuer- te y bra- vi — a ———, que es la Jo- ta de A- ra- gon; ———,



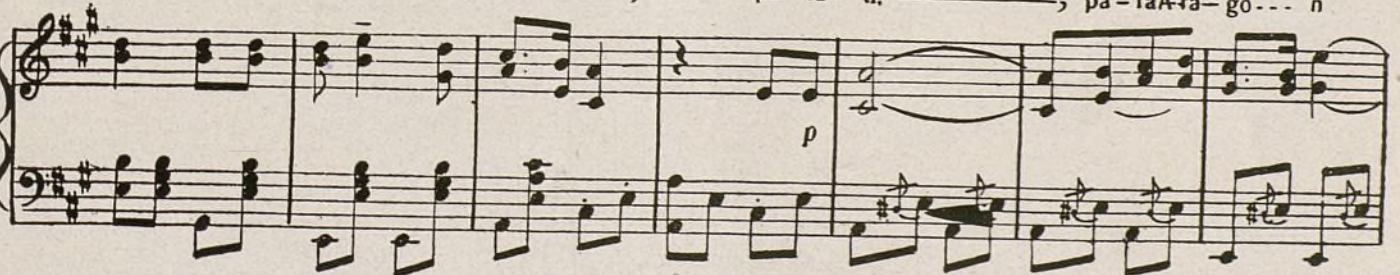
Den- tro de mi co- ra- zón ———,

Den- tro de mi co- ra- zón... ,



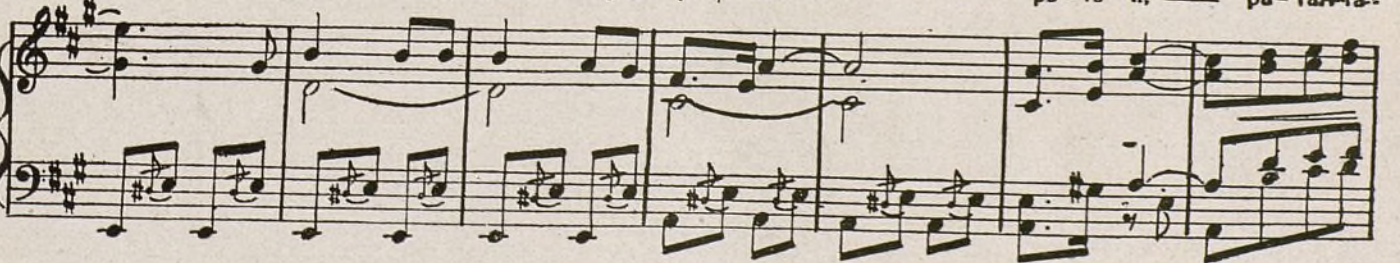
cua- tro ca- ri- ños hay ma- ña ———,

pa- ra tí, ———, pa- ra A- ra- gó- n



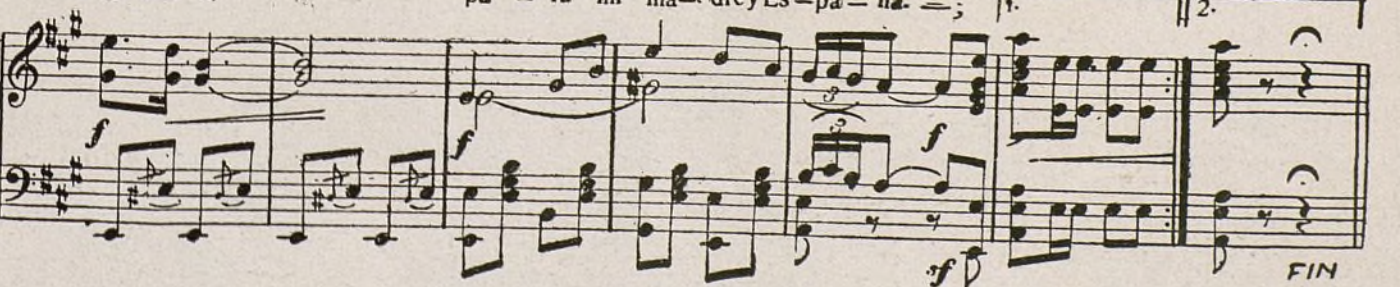
pa- ra mi ma- dre y Es- pa- ña ———

pa- ra tí; ——— pa- ra A- ra-



- gó- n,

pa- ra mi ma- dre y Es- pa- ña. ———



¡TE QUIERO OTRA VEZ!

Era en una tarde del mes de las flores;
¿te acuerdas, mi vida, que al ponerse el sol
en un jardincito, bajo una palmera,
allí nos quedamos solitos los dos...?

¿Te acuerdas, nenita, como me dijiste,
que nunca en la vida me ibas a olvidar?
hoy ya no te acuerdas de aquellas palabras;
hoy tus dulces labios no saben besar.

Ya mi alma transida, llora de nostalgia,
de los áureos sueños de dulce pasión,
y como una llama que lenta se apaga,
va muriendo triste en mi la ilusión.

Hoy por fin te mira; estás a mi lado,
mis ojos llorosos te vuelven a ver;
ya no eres la misma; todo en ti ha cambiado
pero a pesar de eso ¡te quiero otra vez!

Me quedé tan triste al ver que pasaron
los fugaces sueños de dicha y placer,
ya mis ilusiones el tiempo ha mustiado,
y vuelve a mi mente la dicha de ayer.

Forjaste en tu mente vanas ilusiones,
te fuiste corriendo tras el oropel,
me dejaste solo, triste y desolado,
ansiendo el momento de volverte a ver.

FRANCISCO GUERRERO GARCIA.

UNA GRACIA

A la Srta. Sebastiana Martínez Pardo de Andrade

Son sus ojos dos diamantes incrustados;
Los cabellos tan rubios como el oro.
Los dientes de marfil; frente de plata
brunida y labios rojos.
De cristal transparente es su garganta
y es su risa un poema de virud
y su alma, contenta, canta... canta...
alejando el temor y la inquietud.
Son sus manos más blancas que el armiño
hechas para el ensueño y el amor.
¡Ay del mortal que logre su cariño
y las haga crisper bajo un dolor!
Risueña como el prado rutilante
como se adora a Dios ante su altar
de rodillas, no temas, desengáñate,
¡así te han de adorar!

LUIS EUGENIO LOPEZ REY.



TRÉMOLOS

Eres, chiquilla,
bella y galana
como temprana
rosa gentil,
y son tus ojos
más hechiceros
que los luceros
del mes de Abril.

Copias del cielo
son tus hechizos;
blancos granizos
tus dientes son,
y es tu boquita
flor de granado
que ha cautivado
mi corazón.

Por eso, niña,
tanto te quiero;
por eso muero
de amor por ti;
porque contigo
se me ha ido el alma

y huyó la calma
lejos de mí.
Cual errabunda
mariposilla
que, mientras brilla



la luz solar,
va por los aires
voleteando
flores buscando
donde libar.

Tras tu hermosura
mi pensamiento
cruzando el viento
siempre ha de ir;
que en tus radiantes
pupilas pardas
la esencia guardas
de mi existir.

Dame el cariño
de tu alma pura,
mi desventura
trocando en bien;
yo te prometo
con las más bellas
claras estrellas
ornar tu sien.

M. A. G.

ALEA JACTA EST

(La suerte está echada)

*Himno conmemorativo de la proclamación de la segunda
República española.*

Amada España mía,
triunfante tu razón,
te has hecho memorable
por nuestra educación.

República española,
tu mente no te engaña,
y en esta nueva aurora
en que renace España

tus heroicos hijos,
con genial alteza,
trabajan invictos
para tu grandeza;

de tus firmes hijos
triunfa el ideal
y quieren la Patria
siempre liberal.

República española,
sabemos ser leales
y ofrendamos los votos
a nuestras libertades.

Amada España mía,
tu sol republicano
en su segunda aurora
abrazo a los hermanos.

¡ Viva España grande
y su lealtad !
¡ Viva la República !
¡ Viva la libertad !

La primera estrofa recoge la sensación de simpática sorpresa producida en el extranjero con la aleccionadora conducta cívica de toda la nación con las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 y consecuentemente con la proclamación de la República.

La segunda estrofa la ratificación de la voluntad nacional con las elecciones para las Cortes Constituyentes y la confianza en su gestión gobernante.

La tercera estrofa expresa las tareas legislativas de la representación popular.

La cuarta, la aprobación de la Constitución y con ella la resolución nacional de reprobación de todas las tiranías.

La quinta estrofa atrae el recuerdo de las luchas seculares y forcejeos con los que se ha ensangrentado el suelo español por la defensa de nuestro espíritu de raza liberal, siendo el más reciente el de Jaca; y queda trazado vigorosamente el perfil de la contienda cívica en las urnas con el triunfo republicano.

En la estrofa sexta está simbolizado (con el triunfo de la República) el abrazo ideal de confraternidad con que nos enlazamos los españoles en las gestas pasadas, representativas de las que quedan por venir.

En los dos versos anteúltimos, expresivamente queda significado la unión nacional y se ensalza la conducta patriótica de las regiones en la nueva convivencia republicana.

Y los dos versos últimos sintetizan de modo característico el punto culminante del regocijo popular nacional al que se lanzaron los ciudadanos con músicas y cánticos.

La música es expresión genuina del glorioso espíritu racial, viril y rotundo, de puro abolengo español e hispánica estirpe, pulcramente interpretado en la técnica del conjunto, y con aditamentos inspiradamente intercalados durante el desarrollo musical del himno que lo enriquecen y avaloran la partitura.

Letra de ROBERTO CERMENO.
Música de EMETERIO MARTIN URQUIJO.

ECOS

La presentación en el teatro Cómico, de nuestra ciudad, de la compañía mexicana de revistas típicas Lupe Rivas Cacho ha constituido un gran éxito.

Han estrenado dos revistas, tituladas «Zarapes, castores y rebozos» y «Tierra de sol y de romance», de motivos netamente mejicanos, en las cuales, alternando con los bailes y las canciones, intercalan escenas dialogadas que unas veces son un chascarrillo en acción y otras una fábula conocida. Con todo esto, el espectáculo resulta entretenido y es celebrado por nuestro público con muchos aplausos.

Lupe Rivas Cacho, figura principal del conjunto mexicano, es una artista que está considerada en México como la más fiel intérprete del teatro popular, y quizás una de sus más fervientes propagandistas en el extranjero, ya que es esta la segunda «tourné» que por los países de habla castellana ha efectuado con sus huestes simpáticas y sugestivas, la mencionada artista.

En sus recorridos ha visitado los países de Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo, Ecuador, Chile, Perú, Argentina, Uruguay y Brasil, causando en todas partes la sensación de aquello que representa una novedad y una nota artística de brillante colorido.

Las principales figuras de la compañía son la «vedette» Lupe Rivas Cacho, la primera bailarina Luisa Rivas Cacho, el primer actor cómico mejicano Rompin Iglesias, el tenor Alberto Contreras, el actor genérico Almanzor, el barítono Merino, el solista de guitarra Angel Las Heras, la tiple Margarita Saus, el maestro director Miguel Angel Navarro, la orquesta típica «Lupe», integrada por inteligentes elementos los cancioneros «Tapatíos», el bailarín José Bárcenas, los tenores cómicos Lerena y Nery, el marimbista dispaneco Felipe García, la genérica Lola Soto, 28 chicas de conjunto y otros elementos que no acuden a nuestra memoria.

Los decorados son todos de motivos mejicanos: pintura de ambiente, representativa de todos los Estados de la República Azteca.

El vestuario también es completamente típico, correspondiendo a las costumbres y tradiciones de los diferentes tipos regionales.

CORREO DEL LECTOR

S. G. R. (Masanasa). — Lo publicaremos en su oportunidad.

R. Jiménez (Trujillo). — Mándenos otra composición, pero con letra, de las que tenga editadas para orquestina. Desde luego, la más interesante, y se la publicaremos. Preferible que no sea tango.

V. B. (Gibraltar). — Pueden remitir la foto ofrecida y algunos datos sobre su conjunto musical. Procuraremos complacerles.

José Luis M. (Calatayud). — «Deseo mantener correspondencia con señorita catalana, morena, y un poco romántica y soñadora. Las cartas a «Compadrino».

Una mujer (Gibraltar). — «Desearía encontrar entre los simpáticos lectores de esta revista un joven amable, simpático y educado, que se dignara cambiar amistosa correspondencia conmigo. Advierto que soy una personilla muy exigente; así es que lo deseo pasando los 23 años, alto, moreno, dentadura muy cuidada, ojos grandes y, principalmente, muy educado y cariñoso, con un poquillo de corazón ¿estamos? ¿lo encontraré? ¿habrá algún capaz de ello?... Contestar a «Compadrino».

COMPADRITO.

EL TANGO DE MODA

Últimos números publicados

Núm. 101.	Barrio Chino. — Mireya. (extra.)	Núm. 144.	La Marsellesa.
» 102.	La Novia del Torero.	» 145.	Un tango fué...
» 103.	Entre sueños.	» 146.	El 14 de Abril. — Che Marieta... (extra.)
» 104.	¡Oh París!	» 147.	Unos ojos de mujer.
» 105.	Pobre Pancho!...	» 148.	Aguafuerte.
» 106.	El cantar de la rondalla (extra.)	» 149.	Las Chicas del Film.
» 107.	¡Victoria!...	» 150.	¿Dónde estás corazón?
» 108.	Sally.	» 151.	El poder del mantón. (extra.)
» 109.	¡Fea!...	» 152.	Cotorrita de la suerte.
» 110.	Flor Otoñal.	» 153.	La paloma.
» 111.	Mamá, me quiero casar! (extra.)	» 154.	Un consuelo.
» 112.	Pim!... Pam!... Pum!...	» 155.	Chilena mía.
» 113.	¿A mí con tangos?	» 156.	¡Oh... Sevilla! (extra.)
» 114.	Canción lejana...	» 157.	Pretencioso.
» 115.	Solo una rosa.	» 158.	Negra consentida.
» 116.	Ensueños. — Serenata. (extra.)	» 159.	Boquita de guinda.
» 117.	Como un sueño.	» 160.	Lamento.
» 118.	Andá con tus amigos.	» 161.	Canta... Canta. (extra.)
» 119.	Reina Mora.	» 162.	Darza Maligna.
» 120.	Bai - Bai.	» 163.	Un beso loco.
» 121.	Sin Novedad en el frente. (extra.)	» 164.	A orillas del Plata.
» 122.	El Rey del Jazz.	» 165.	Moulin Rouge.
» 123.	Yo me quiero disfrazar.	» 166.	Melodía del corazón. (extra.)
» 124.	Nostalgias.	» 167.	Bajo los techos de París.
» 125.	¡Querida mía!	» 168.	Guasa argentina.
» 126.	Un Romance. (extra.)	» 169.	El manisero. (número almanaque).
» 127.	Claveles mendocinos.	» 170.	Juanita.
» 128.	Yo te perdono...	» 171.	Milagrosa Virgencita.
» 129.	Noche de plata.	» 172.	¡Ay mamá Inés!
» 130.	El mocito Torero.	» 173.	El antifaz rojo.
» 131.	Volverá!... — Mi gitana. (extra.)	» 174.	Ay! corazón.
» 132.	Fuente mágica.	» 175.	Tomo y obligo. (extra-especial).
» 133.	Por teléfono, mi amor...	» 176.	Cantando bajo la lluvia.
» 134.	La nostalgia del tango.	» 177.	Escuche chauffer.
» 135.	Sol radiante.	» 178.	Morenita. (extra.)
» 136.	Camino del Rancho. — Entre gau- chos. (extra.)	» 179.	Acuerdate de mí!
» 137.	Isabel.	» 180.	Hacelo por la vieja.
» 138.	Alma de Virgen.	» 181.	Beau Geste.
» 139.	Promesas.	» 182.	Brisas Sevillanas.
» 140.	Besos y cerezas.	» 183.	Soberbia.
» 141.	Frená el motor... (extra.)	» 184.	My Rosie.
» 142.	¡Ay... Chata!	» 185.	Consejo amargo.
» 143.	Empanadas calientes.	» 186.	Ayer se la llevaron. (extra-especial).

Números corrientes	a 0'40 cts.
» extraordinarios	a 0'60 »
» almanaque y extra-especiales	a 1'00 pta.